



Columna

Pedro Aranda Astudillo
 Fundador de la Corporación Gen



La idolatría del poder

Aquella imagen literaria del Génesis bíblico: la astuta serpiente sedujo a Adán y Eva: "Dios sabe muy bien que el día que coman del árbol de la ciencia del bien y del mal, ustedes abrirán los ojos y serán como dioses".

¡Hoy pululan los dioses insatisfechos!

Al comer del apetitoso árbol se le abrieron los ojos y se dieron cuenta que estaban desnudos. Esta es la llave de sol del pentagrama de la vida. Poseer el poder total trae su propia serpiente, como el gusanito dentro del choco. "EL que a hierro mata, a hierro muere". Los

"Qué tipo de humanidad se está formando bajo estos paradigmas".

ellos.

A la altura de nuestra civilización de hoy hemos caído del orden mundial al caos del desorden mundial basado en las presiones militares. Se ignoran Las Leyes, los acuerdos internacionales. Gobernantes embriagados de sus poderes absolutos con la fiebre de tener más poder avasallan a los más pequeños. Este infierno se cuaja con los armamentos más sofisticados y sus costos millonarios son siderales. (Los gastos en armamentos si se invirtieran en la salud humana, en educación, en desintoxicar el planeta se erradicaría la pobreza, la miseria, sin exagerar viviríamos en paz y todos a la mesa). Pero las voces de las

Naciones Unidas, del Vaticano y las oraciones al parecer caen el vacío. Quienes protagonizan las destrucciones de países, la proliferación de muertes, los sadismos de negar la sal y el agua evidencian la ceguera de los dominios absolutos.

Lo que sucede en lo micro, sucede en lo macro, lo que sucede en lo macro sucede en lo micro. La verdadera pregunta ética que debemos hacernos no es quién gana la próxima confrontación, sino qué tipo de humanidad se está formando bajo estos paradigmas bélicos, quién se considera más que otro puede abusar de otro.

El Congreso Futuro de Chile, Enero 2026 preguntaba: "Humanidad a dónde vamos".

Negar, renunciar a quien debería dar cuenta es criminalizar la sociedad. La corrupción existe cuando doy riendas a los propios intereses prescindiendo de todo juicio, hasta ser descubierto. El vacío de un juez superior, de un Ser Supremo es una sociedad de Sodoma y Gomorra. Los hechos candentes gritan por sí solo. No matarás está inscrito en nuestro ADN. Nadie aún el más poderoso aceptaría que lo maten.

¿Alguna esperanza? La vemos en la educación en todos sus niveles, pero formando personas, no entes al servicio de un sistema decadente pese a todos los desarrollos tecnológicos. La sabia pedagoga Montessori decía: "Todo el mundo habla de paz, pero nadie educa para la paz, la gente educa para la competencia y este es el principio de cualquier guerra. Cuando eduquemos para cooperar y ser solidario unos con otros ese día estaremos educando para la paz".

(Los ídolos inalcanzables, pero tienen pies de barro).